

■ DPA, AFP, AP Y REUTERS

■ Tsipras pidió una breve extensión del rescate para dar tiempo a celebrar el referendo

Anuncia Grecia que no pagará 1,600 millones de euros al FMI

■ Cuando los acreedores decidan dejar de asfixiar a los bancos se hará el pago, dijo el primer ministro ■ La calificadora Fitch Ratings puso en “default parcial” a cuatro grandes bancos griegos

ATENAS. Grecia no pagará al Fondo Monetario Internacional (FMI) la deuda de mil 600 millones de euros que vence el martes si el país no llega a un acuerdo con sus acreedores a lo largo de esta noche, confirmó el primer ministro griego, Alexis Tsipras, en declaraciones a la televisión estatal. Poco antes, el ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble, había señalado en declaraciones al canal público alemán ARD que Grecia no iba a pagar mañana la suma que debe al Fondo Monetario Internacional (FMI). Schäuble criticó duramente la posición del gobierno griego en las negociaciones. “Este gobierno destruyó toda confianza, y con ello sacó todo fundamento al programa actual”, aseveró. El FMI no quiso comentar la noticia desde Washington.

Este lunes, Alexis Tsipras habló con el presidente de la Comisión Europea (CE), Jean-Claude Juncker, y pidió una breve extensión del plan de rescate a fin de dar tiempo a celebrar el referendo, lo cual fue rechazado por el eurogrupo. Tsipras espetó a Juncker que “obstruir la expresión democrática del pueblo griego cerrando los bancos va en contra de la tradición democrática de Europa”. El primer ministro griego también habló con el presidente del Parlamento Europeo, Martin Schulz, y pidió apoyo parlamentario.

El acuerdo está “a centímetros de distancia” y aún hay margen para negociar, expresó el comisario de Economía de la Unión Europea (UE), Pierre Moscovici.

“El referendo debe dar paso a la continuación de las negociaciones; nuestro objetivo es que nos permita contar con mejores armas en las mismas”, señaló el primer ministro en una entrevista con el canal de televisión estatal ERT.

Tsipras condicionó su futuro político al resultado del referendo. Si gana el *sí*, “no seré primer ministro por todos los tiempos”, aclaró. Asentó que “el objetivo del referendo es poder continuar con las negociaciones” y “mantenemos en el euro...”. Respondió al “intento de intimidación”, en su opinión, de los dirigentes europeos, que habían señalado que un triunfo del *no* en la consulta implicaría “la salida de Grecia del euro”.

De manera implícita confirmó que el pago de mil 600 millones de euros al FMI, previsto para este martes, no será efectuado por su país donde los bancos “han sido llevados a la asfixia. ¿Es posible que los acreedores esperen el pago al FMI cuando han impuesto la asfixia a los bancos?”, preguntó el primer ministro heleno, y añadió: “cuando decidan dejar de asfixiarlos, se les pagará”. El gobierno publicó la pregun-



En Salónica, el director de un banco explica a los jubilados que esperan afuera del Banco Nacional de Grecia, la decisión de cerrar las sucursales y el control de capitales impuesto ante la crisis con los deudores del país. El gobierno aseguró que el jueves los jubilados podrán cobrar sus pensiones ■ Foto Reuters

ta del referendo: “¿Debería aceptarse la propuesta enviada por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el FMI en el Eurogrupo del 25 de junio, que consiste en dos partes que juntas constituyen su propuesta exhaustiva?” La casilla del *no* aparece como primera opción, por encima del *sí*. Así, la campaña en pro y en contra, de Atenas y acreedores, se agudizó cuando Jean-Claude Juncker emitió fuertes críticas contra el gobierno heleno, al tiempo que instó a los griegos a votar *sí*, en desafío a sus líderes.

“Diré a los griegos, a los que amo profundamente: no se debe cometer suicidio porque se tenga miedo a la muerte.... Deben votar *sí*, independientemente de la pregunta planteada”.

Juncker señaló que aún creía que una salida de Grecia de la zona euro no era opción, pero advirtió de que él solo no podría proteger a Atenas de otros líderes que podrían estar en desacuerdo.

Cerca de 17 mil manifestantes, la mayoría simpatizantes del gobierno de izquierda de Syriza, protestaron en Atenas y Tesalónica y se manifestaron a favor del *no* en el referendo del próximo domingo. “No al chantaje de la *troika* (UE, BCE y FMI). “No a las memoranda” (medidas de

austeridad). “Nuestras vidas no pertenecen a los acreedores”, rezaban algunas pancartas de los manifestantes que acudieron a las plazas de esas ciudades.

Este lunes los griegos se enfrentaron a un festivo bancario, a cajeros automáticos que no funcionaron, y a un clima de rumores y teorías conspirativas, pero el jueves los jubilados contarán

con 850 sucursales especiales para el pago de pensiones y un retiro mínimo de 60 euros diarios para el público en general, que impuso el gobierno a fin de evitar la fuga de capitales que, en lo que va de la crisis desde 2009, asciende a más de 100 mil millones de euros, según Susan Lund, del instituto McKinsey.

En Nueva York, la agencia de

calificación Fitch Ratings puso en “default parcial” a cuatro grandes bancos griegos tras la instauración de un control de capitales en el país para frenar una fuga masiva de capitales y el pánico bancario.

La degradación de las notas de NBG (National Bank of Greece), Piraeus, Eurobank y Alpha “refleja la opinión de Fitch de que estos bancos han fracasado y habrían caído en *default* si no se aplicaba el control de capitales, dada la alta tasa de retiros de depósitos y la decisión del BCE del 28 de junio de no elevar el techo de la asistencia de liquidez de emergencia (ELA, por sus siglas en inglés) del banco de Grecia”, publicó la agencia.

El primer ministro británico ve el referendo del domingo en Grecia como una votación sobre la permanencia del país en la zona euro, decisión que le corresponde al pueblo griego. David Cameron declaró a la cadena de radio y tv BBC que si los griegos no aceptan los ahorros presupuestales y las reformas que los acreedores plantearon a cambio de préstamos, se le haría “difícil ver cómo esa decisión se corresponde con una permanencia en la zona euro”. A su vez, el presidente francés, François Hollande, consideró que su país no tiene “nada que temer” de una eventual salida de Atenas de la eurozona.

Votar contra la austeridad, piden Stiglitz y Krugman

Las naciones europeas acreedoras “son las culpables” de la crisis griega y las condiciones que imponen al gobierno de Atenas son “indignantes”, declaró el premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz, en entrevista exclusiva con BBC Mundo. Stiglitz ha sido una de las voces más críticas frente a la ortodoxia de los gobiernos europeos y las entidades financieras internacionales.

Consideró que Grecia puede obtener buenas lecciones acerca del camino que debe seguir para recuperarse de la crisis económica, si toma en cuenta la decisión de Argentina en 2001 de declarar el *default* sobre su deuda externa.

Añadió que sería preferible para los griegos suspender pagos,

que aceptar las condiciones de impuestas por los acreedores y afirmó que un voto por el *sí* significaría “una depresión casi sin fin”, mientras el *no* abriría la posibilidad a los griegos de encontrar una solución bajo sus propios términos.

Mientras, otro premio Nobel de Economía, Paul Krugman, criticó la postura de la Unión Europea y coincidió con Stiglitz en apoyar el *no* en el referendo convocado por el gobierno de Tsipras. Krugman aseguró que sería sumamente desfavorable para Grecia aceptar las condiciones de sus acreedores, las cuales ha soportado durante cinco años y que han puesto al país en situación muy delicada. Advirtió que “votar por más austeridad

es un callejón sin salida”, y ceder al “último día de la *troika* representará el abandono de cualquier pretensión de Grecia de ser independiente”. Por ello pidió “poner fin a esto. De lo contrario, Grecia vivirá una austeridad sin fin y una depresión sin visos de acabar”.

En Berlín, el comisario alemán de la Unión Europea, Günther Oettinger, señaló al diario *Handelsblatt* que Grecia aún tiene la oportunidad de aceptar una oferta para permanecer en la zona euro, pero no habrá renegociación. Si Atenas no acepta la oferta, “no será el fin del mundo”. Agregó que si Atenas sale de la zona euro podría volver a la unión monetaria en una década.

DE LA REDACCIÓN